

Hacia el Foro Social Mundial

Caracas 2006

Edgardo Lander*

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> - biblioteca@clacso.edu.ar

* *Profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV), miembro de diferentes Grupos de Trabajo de CLACSO e integrante del Grupo Facilitador venezolano del FSM Caracas 2006*

El Foro Social Mundial –Porto Alegre 2001/2002/2003, Mumbai 2004 y Porto Alegre 2005–, así como el conjunto de foros regionales, nacionales y temáticos que lo han acompañado a lo largo de los últimos cinco años, constituyen el instrumento más poderoso con el cual cuenta el movimiento de resistencia y de construcción de alternativas al actual modelo hegemónico del imperialismo neoliberal, destructivo y militarizado. Es un extraordinario espacio de encuentro, debate, intercambio de experiencias, ideas y propuestas, construcción de agendas, coordinación de plataformas de lucha de organizaciones y movimientos sociales y políticos de todo el mundo.

La posibilidad de actuar en forma conjunta en la resistencia y en la construcción de alternativas al actual orden hegemónico por parte de organizaciones y movimientos que vienen de tradiciones, experiencias y contextos político-culturales extraordinariamente diversos, constituye un rico aprendizaje colectivo. Con su práctica de diálogo y

reconocimiento recíproco, a pesar de las múltiples diferencias, el Foro ha hecho mucho por superar las antiguas tradiciones del sectarismo, la intolerancia y las pugnas por el control que han caracterizado históricamente tantas de las luchas de los pueblos del planeta en las cuales la izquierda ha jugado un papel significativo.

En la experiencia de los Foros Sociales se ha ido aprendiendo *una nueva forma de hacer política* desprendida de toda pretensión de verdad única y de modelo único alternativo a la sociedad dominante. Se ha aprendido colectivamente el diálogo democrático y la coordinación de luchas como prácticas que prefiguran la sociedad que colectivamente se pretende construir. En este sentido –a pesar de no ser una organización sino un amplio espacio de intercambio de experiencias, encuentro, diálogo y coordinación de luchas– el Foro Social es de hecho un potente instrumento político organizativo, el más importante con el cual contamos en el ámbito global. Es igualmente un robusto campo de pedagogía política y de prefiguración de prácticas colectivas solidarias y democráticas, y –en esto es importante insistir– de nuevas formas de hacer política. Es, a pesar del escepticismo de muchos, un eficaz y efectivo instrumento de lucha con una demostrada capacidad de incidencia política. Las discusiones, coordinaciones, campañas y efectivas movilizaciones y resistencias de los últimos años en contra del ALCA, de la OMC, la lucha por los derechos de las mujeres, contra los transgénicos, de los Sin Tierra y de los pueblos indígenas, y el movimiento global contra la guerra, por citar sólo algunos ejemplos, han sido potenciados en su impacto político por las actividades de coordinación de acciones locales, regionales y globales que los Foros Sociales han facilitado.

Es el Foro Social igualmente un instrumento frágil y particularmente exigente. Conservar la dinámica de movimiento de los Foros Sociales requiere un extraordinario y permanente trabajo colectivo. Es este un esfuerzo en muchos ámbitos, tanto para los grupos que asumen lo fundamental de los procesos que hacen posible la realización del Foro, como para las organizaciones y movimientos de todo el planeta que participan en él. La preservación, fortalecimiento y profundización de la dinámica del Foro constituyen un permanente reto político. Son muchos los problemas que ha sido necesario confrontar, que será necesario seguir confrontando. Vigorosos debates políticos se han llevado a cabo desde los indicios de la experiencia, y con seguridad continuarán a lo largo del tiempo.

Algunos de estos debates se expresan en los siguientes interrogantes: ¿Cómo mejorar la capacidad de actuación e incidencia política sin imponer lógicas centralizadas de definición de líneas políticas comunes para todos? ¿Cómo profundizar en la eficacia política preservando la autonomía de los movimientos y la diversidad de las posturas, y la extraordinaria gama de expresiones organizativas? ¿Cómo preservar, por ejemplo, la acción conjunta entre quienes definen su lucha como una lucha contra el neoliberalismo, el imperialismo y la guerra, y quienes reivindican una definición directamente anticapitalista

**“En la experiencia
de los Foros Sociales
se ha ido
aprendiendo
una nueva forma
de hacer política
desprendida de toda
pretensión de verdad
única y de modelo
único alternativo
a la sociedad
dominante”**

o incluso socialista? ¿Cómo lograr la incorporación de los sectores más excluidos del planeta, precisamente los sectores menos organizados, con menor capacidad de trasladarse a los lugares de encuentro de los Foros, lo que para muchos de los participantes fue la contribución más importante del Foro Social de Mumbai 2004, con la masiva presencia de los *dalits*, los llamados intocables? ¿Cómo impedir que precisamente por las enormes exigencias organizativas y financieras que imponen a las organizaciones participantes, los Foros no sustraigan a estas de sus luchas arraigadas local y regionalmente? ¿Cómo darle continuidad a la dinámica de intercambio de experiencias, debates políticos y coordinación de luchas más allá de los momentos de encuentro en los Foros, para garantizar que la idea de Foro como *proceso*, y no sólo como *evento*, sea una realidad efectiva?

Por otra parte, las relaciones de los organizadores de los Foros con las fuentes de financiamiento, con las grandes ONGs internacionales y con los gobiernos han sido motivo de serios debates al interior de las organizaciones participantes en ellos. ¿Cuáles son las fuentes de financiamiento que pueden poner de alguna manera en riesgo la autonomía de los Foros, o por lo menos dar la apariencia de ausencia de autonomía? Estos debates se expresaron por ejemplo en el rechazo de los organizadores locales del Foro de Mumbai (2004) al financiamiento de la Fundación Ford. Es evidente que los Foros son eventos extraordinariamente costosos (pasajes, alojamiento, comida, personal, publicaciones, comunicaciones, instalaciones, equipos de sonidos, traducción, etc.) que no pueden ser sostenidos solamente con los recursos propios de las organizaciones y movimientos sociales que participan de los mismos.

Es igualmente una fuente de muchos potenciales problemas y tensiones la relación del proceso organizativo de los Foros con los gobiernos locales, provinciales y nacionales donde el mismo tiene lugar. Si no se cuenta con apoyo de estas diferentes instancias de gobierno, su realización no



© Martín Fernández

es posible, incluso más allá de los aspectos financieros, que necesariamente tienen mucho peso. Hay una amplia gama de asuntos que no pueden ser resueltos si no se cuenta con la disposición favorable de los gobiernos: autorización para el uso de espacios e instalaciones públicas, acceso al espectro radioeléctrico, infraestructura de electricidad y telecomunicaciones requerida, servicios de agua, saneamiento.

Dado este conjunto de exigencias, no fue por supuesto casual que el primer Foro Social (así como tres de los siguientes cuatro) se realizase en Porto Alegre. Para el momento del primer Foro en el año 2001, el Partido de los Trabajadores (PT), que apoyaba entusiastamente la convocatoria del mismo, estaba en el gobierno tanto en el Estado de Rio Grande do Sul como en el municipio de Porto Alegre. Constituía la gestión municipal en Porto Alegre, especialmente como resultado de la experiencia del *presupuesto participativo*, el ejemplo más exitoso y reconocido de gestión de gobierno por parte del PT. El apoyo de dichos gobiernos fue un decisivo factor del éxito de los Foros organizados en Porto Alegre. La pérdida por parte de este partido de las elecciones, primero en el Estado de Rio Grande do Sul, y más recientemente en Porto Alegre, después de muchos años de gestión, complicó enormemente la realización del Foro 2005.

Los debates actuales sobre el futuro del Foro

En la medida en que el movimiento global del Foro Social se fue expandiendo, se ha ido produciendo una rica reflexión teórico-política sobre el carácter y potencialidades del Foro como instrumento de transformación social. Encendidas polémicas han tenido lugar sobre el rumbo que este debería tomar para garantizar su continuidad y vigorizar su capacidad transformadora. Muchos de los principales debates y dilemas teóricos y políticos a propósito de la resistencia a la sociedad capitalista y las posibilidades de construcción de un orden social alternativo atraviesan en forma medular las discusiones sobre el sentido y el futuro del FSM. El éxito y consolidación que este ha tenido en estos años lo coloca, necesariamente, en el centro de estos debates¹.

Por otra parte, el mundo ha cambiado en forma significativa en los seis años que han pasado desde la realización del primer Foro en Porto Alegre. En estos años, las amenazas a la vida en el planeta Tierra se han acentuado en forma dramática. Cada nuevo estudio o diagnóstico sobre el cambio climático arroja resultados más alarmantes que el anterior. El calentamiento en el Ártico está ocurriendo a una velocidad cinco a diez veces mayor a la calculada anteriormente². En el verano boreal de 2005, el tamaño del casquete de hielo del Polo Norte fue 20% menor que el promedio histórico para esa época del año³. Los huracanes presentan mayor intensidad y mayor duración como consecuencia de la elevación de la temperatura del agua del Atlántico, afectando a millones de personas. La ciudad de New Orleans fue parcialmente destruida por el huracán Katrina. La Amazonía brasileña ha confrontado este mismo año la peor sequía en medio siglo. A pesar del creciente consenso científico sobre el efecto del modelo civilizatorio depredador, y de tímidos esfuerzos por limitarlo (como es el caso del Protocolo de Kyoto), el consumo de hidrocarburos responsable del cambio climático es cada vez mayor. Este modelo destructor no sólo no se detiene, sino que está rápidamente intensificándose⁴. Los cultivos transgénicos, que estaban prohibidos en Brasil cuando se realizó el primer Foro, han sido autorizados por el gobierno de Lula. La expansión violenta de la frontera de la soja transgénica se ha convertido en un factor principal de la devastación de la Amazonía. Las amenazas a la supervivencia de la vida en el planeta ya no pueden ser ignoradas como predicciones apocalípticas referidas a un futuro remoto. Sus señales alimentan el día a día de nuestra experiencia actual. No se conoce suficiente, aun con los actuales sofisticados modelos predictivos, como para saber en qué momento determinados sistemas naturales serán llevados más allá de un umbral en que puedan desatar acelerados cambios catastróficos capaces de afectar la vida en el planeta⁵.

Ocho meses después del I FSM (enero de 2001) se produjo el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York. Utilizando ese acto de atrocidad terrorista como justificación legítima de su propio terrorismo de Estado, a partir de ese momento se acentúa la agresión

vidad de la política imperial del gobierno de Estados Unidos, que tiene sus principales expresiones en las llamadas “guerras preventivas” contra Afganistán e Irak, con sus miles y miles de muertos, y en la acelerada expansión de la red de bases militares de dicho país en todo el planeta⁶. La globalización neoliberal acentúa las profundas diferencias existentes tanto entre países como al interior de los mismos. Centenares de miles de personas son desplazadas por los efectos de las políticas orientadas por el Consenso de Washington, y arriesgan su vida para intentar llegar a Estados Unidos o a la Unión Europea. Muchos mueren en el intento en la frontera del Río Grande y en Ceuta. La crisis política del gobierno de Lula en Brasil, y el profundo desencanto que esta ha generado en amplios sectores populares organizados que habían apostado décadas de lucha a ese proyecto de cambio, reabren muchas viejas cuestiones sobre las formas a través de las cuales sería posible la transformación profunda de la sociedad.

Por otro lado, hoy como nunca se han articulado las luchas de los pueblos de todo el planeta. En América Latina sucesivos gobiernos han sido derrocados por movilizaciones populares que resisten la continuación de las políticas neoliberales. La agenda neoliberal de privatizaciones ha sufrido significativos descarrilamientos. El ALCA —que al momento de realizarse el primer Foro de Porto Alegre avanzaba en forma aparentemente indetenible— parece haber sido derrotada en forma definitiva.

Todo esto le da nuevas urgencias a los debates teóricos y políticos sobre la resistencia y la construcción de un orden alternativo. El tiempo se ha convertido en un recurso extraordinariamente limitado. El imperio, la guerra, la exclusión, la destrucción de la vida tienen que ser detenidos a muy corto plazo: de lo contrario, dejarán de existir las condiciones que permitan siquiera pensar en la posibilidad de *otro mundo posible*. Estas crecientes urgencias generan profundas tensiones —de difícil solución— entre las visiones que priorizan la construcción y la acumulación de experiencias y nuevas relaciones sociales desde abajo,

“Ocho meses después del I FSM (enero de 2001) se produjo el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York. Utilizando ese acto de atroz terrorismo como justificación legitimadora de su propio terrorismo de Estado, a partir de ese momento se acentúa la agresividad de la política imperial del gobierno de Estados Unidos”

la prefiguración de la sociedad alternativa en la cotidianidad e intersubjetividad de la sociedad actual, fundamentalmente autónomas con relación a las estructuras estatales, y las exigencias, por otro lado, de dar respuesta inmediata, urgente, a las fuerzas que amenazan con destruir la vida a corto plazo. En estas nuevas condiciones de tendencia a la mercantilización y militarización total de la vida, la dimensión *tiempo* pasa a tener nuevas implicaciones, otros sentidos, para los cuales ya no nos resultan adecuadas nuestras nociones anteriores.

En la reunión del Consejo Internacional del Foro realizada en Barcelona en junio de 2005 se profundizó en la discusión de algunos de los retos que estas cambiantes condiciones imponen al FSM. Como era de esperarse en un ámbito político tan diverso y plural, fue amplio el espectro de posturas que fueron formuladas en los documentos que circularon⁷. Destaco a continuación –sin pretensión de ser exhaustivo ni sistemático– algunas de las visiones sobre el Foro y su futuro como ilustración de la amplitud del debate que está –y continuará– abierto.

Samir Amin alerta sobre los peligros del agotamiento del Foro Social Mundial si no logra trascender el ámbito de la denuncia mediante la construcción de alternativas y estrategias. Afirma que se corre el riesgo de que a partir de los fracasos y crisis de las viejas organizaciones de los trabajadores y campesinos se desconozca el peso que necesariamente tienen estos sectores y sus organizaciones para el proceso de transformación social.

Pienso que la amenaza principal que acecha al movimiento es el riesgo de creer ingenuamente que se puede transformar al mundo sin perseguir la conquista del poder. Es cierto que en ciertos momentos de la historia ha habido movimientos sociales poderosos que lograron cambiar la sociedad. El de 1968 es en este sentido el mayor ejemplo. Cambió muchas cosas en Occidente, y en modo positivo: el auge de la reivindicación femenina y la profundización de la responsabilidad democrática individual se deben, entre otras cosas, a su impulso. Pero el capitalismo ha demostrado que es capaz de absorber esas evoluciones sin que resulten cuestionados sus modos fundamentales de explotación y de opresión.

EL FSM está hoy en día ante una opción decisiva. Tiene la posibilidad de convertirse en vehículo de la construcción paciente de frentes capaces de hacer progresar la convergencia en la diversidad de todas las fuerzas progresistas del planeta. Para ello, creo que no hay mejor camino que la definición de plataformas comunes articuladas sobre la base del doble rechazo del neoliberalismo y de la militarización de la globalización bajo el control de Estados Unidos. Una alianza amplia y abierta de movimientos que operen en esa perspectiva llevaría a colocar el acento en la construcción de alternativas positivas⁸.

Varios de los y las participantes en el debate destacan, por el contrario la necesidad de preservar lo que consideran más novedoso y más valioso del Foro, algo que tiene que ver con su propia naturaleza como propuesta: su carácter de *espacio*⁹ que cataliza confluencias, que genera vasos comunicantes, pero sin verticalismo ni pretensiones de imponer direcciones a las luchas de los movimientos que lo integran.

Antonio Martins retoma uno de los debates más polémicos del Foro de Porto Alegre 2005 al defender la tesis opuesta a lo anteriormente señalado por Samir Amín en torno al tema del poder y del Estado en la transformación social. Afirmando su acuerdo básico con las ideas defendidas por John Holloway en su conocido libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, considera que la crisis del gobierno de Lula confirma que no es mediante la “conquista” del poder del Estado por parte de la izquierda que se puede transformar la sociedad: “el Estado no es neutro: al establecer la separación entre sociedad y poder, este reproduce permanentemente el proceso de alienación sobre el cual se construye el capitalismo”.

Asumiendo la distinción de Holloway entre “poder sobre” (característico del poder privado de la sociedad capitalista) y “poder hacer” (que puede ser apropiado por quienes quieren transformar al mundo), concluye que para el Foro la “gran cuestión sería, por lo tanto, asegurar que el *poder hacer* prevalezca con relación al *poder sobre*”. Considera que “a partir de esta óptica, sería cada vez más necesario incorporar al Foro todas las formas de iniciativa social orientadas por una lógica no capitalista, rechazando radicalmente cualquier jerarquización entre ellas”¹⁰.

Paul Nicholson (Vía Campesina) coloca en el debate algunos asuntos más puntuales pero vitales para el futuro del Foro y su eficacia política. Sin cuestionar la metodología de trabajo que hasta el momento ha caracterizado a los Foros, considera que el crecimiento de este le impone nuevas exigencias que le otorguen una mayor eficacia política. Considera que “los movimientos sociales debemos resistir las tentaciones conservadoras y avanzar en propuestas de acción. No vale un menú de mil acciones a hacer, tenemos que concentrar los objetivos y las estrategias en pocos elementos fundamentales: la lucha contra la guerra, contra la ‘liberalización’ del comercio y la OMC, contra el machismo, contra la discriminación de los excluidos. Hay que salir del Foro sabiendo qué hacer y cuándo”.

La contribución de Martí Olivella y Nicolas Haeringer está orientada a proponer que la salida a las polémicas que se han dado entre las concepciones del Foro como *espacio* y el Foro como *movimiento* es transformar lo que ha sido la dinámica de los Foros como eventos cerrados en el tiempo y en el espacio para construir el *Foro como proceso*, tal que permita que los Foros “puedan existir más allá del evento, que puedan salir de lo efímero y que se inscriban realmente en lo permanente”. Para ello, el Foro “debe dotarse de procedimientos simples, pero explícitos, que garanticen que no se transformará en



© Martín Fernández

una organización o en estructura jerárquica". Entre otras exigencias organizativas y de métodos de trabajo y de coordinación, la propuesta del Foro como proceso exige el uso cotidiano de las múltiples herramientas de trabajo a distancia hoy disponibles para hacer del intercambio y la coordinación una realidad permanente y a la vez mucho más económica que las costosas reuniones cara a cara¹¹.

Estos y otros debates fueron retomados por el Consejo Hemisférico (América) del FSM en su reunión de Caracas de agosto de 2005. Estas discusiones fueron particularmente importantes para la precisión de los contenidos de los ejes temáticos definidos sobre la base de la consulta realizada a organizaciones y activistas y las evaluaciones que las diversas instancias del Foro habían hecho de la experiencia de las ediciones anteriores. Es de destacar que en este debate se asumió, sin ningún tipo de ambigüedad, que estaban ocurriendo cambios significativos en las condiciones internacionales (por ejemplo, creciente agresividad imperial y guerra en Irak) y continentales (por ejemplo, la crisis del gobierno de Lula) en las cuales se dan las luchas de las organizaciones participantes en el Foro, y que las consecuencias de estas condiciones modificadas tienen que ser explicitadas. Para ello se consideró que los diagnósticos y debates políticos deben ocupar un lugar destacado en la programación del Foro. El primer eje de los seis¹² que fueron acor-

dados por el Consejo Hemisférico coloca en forma muy explícita la necesidad ampliamente exigida de crear ámbitos para debates políticos en el Foro.

1. Poder, política y luchas por la emancipación social

Nuevos patrones de poder global: relaciones entre movimientos, organizaciones sociales, partidos y Estado. Balance y perspectivas de las luchas contra el capitalismo neoliberal en el continente americano y en el mundo. Relaciones entre política y economía. El papel del Estado: lo público y lo privado. Las luchas por construir democracia. Prácticas sociales de resistencia: nuevas culturas políticas y nuevas formas de organización. El Foro Social Mundial: procesos y perspectivas. Proyectos políticos y propuestas programáticas. Solidaridad y nuevo internacionalismo. Feminismo, luchas contra el patriarcado y contra todas las formas de dominación y violencia. La coyuntura continental y los nuevos retos para la construcción de alternativas. Luchas y proyectos políticos de los pueblos y nacionalidades indígenas. Luchas juveniles. Horizontes de cambio y de transformación social: ¿otros socialismos son posibles?

Esta propuesta, además de corresponder con temas y asuntos que aparecían en forma reiterada en las respuestas a la consulta realizada por el Grupo de Metodología y Contenidos, supone el convencimiento de que se trata de debates que no pueden ser separados de las luchas de las organizaciones y movimientos que constituyen la vida del Foro. Como puede verse, el FSM en sí mismo, sus procesos y perspectivas, aparecen como un tema explícito con el fin de darle continuidad a una reflexión que se ha dado en forma colectiva, pero un poco soterrada y no lo suficientemente extendida, en los Foros anteriores.

El Foro Caracas 2006

En Porto Alegre, en enero de 2005, el Consejo Internacional del Foro Social Mundial, después de debates que venía realizando desde hace algún tiempo, acordó que en el año 2006 se realizarían Foros simultáneos en tres continentes: América, África y Asia. El Consejo Hemisférico (Americano) del Foro Social acordó asimismo que el FSM/América 2006 (que sería también el II Foro Social de América) se realizaría en Venezuela. Esta decisión fue ratificada por el Consejo Internacional del Foro, reunido en Utrecht, Holanda, a finales de marzo y comienzos de abril. El Foro Africano se llevará a cabo en Bamako (Mali, del 19 al 23 de enero de 2006), y el Foro Asiático en Karachi (Pakistán, a realizarse en el mes de marzo de 2006).

En este sentido, el Foro que se realizará en Caracas no es un Foro venezolano y ni siquiera sólo continental; sino que forma parte de la dinámica policéntrica del FSM. Esto quiere decir que la responsabilidad en la toma de decisiones, en las definiciones metodológicas y en el proceso organizativo del Foro tienen necesariamente que ser coordinadas entre el Consejo Internacional, el Consejo Hemisférico y las organizaciones venezolanas participantes.

La razón principal por la cual se propuso y acordó la realización del Foro en Venezuela es obviamente el proceso político que se vive en este país en la actualidad. La decisión de realizar el Foro en Venezuela es una expresión clara de interés y de solidaridad con los cambios políticos que se dan en el país. En esta decisión jugó un papel importante la referencia que hoy representa Hugo Chávez para los movimientos de resistencia al imperialismo neoliberal en el continente, tal como lo confirmó la masiva asistencia a su acto público en el estadio de Gigantinho durante el pasado FSM en Porto Alegre.

Estas razones son igualmente los motivos de las dudas y resistencias, abiertas o implícitas, que se generaron con relación a la candidatura de Venezuela: el temor de que se pretendiera instrumentar el Foro en función de intereses coyunturales del país, y que se pudiese llegar a una dinámica sectaria y/o excluyente. Ello genera extraordinarias responsabilidades para la organización del Foro Social Mundial/América en Venezuela en 2006 y exige un cuidadoso manejo de las relaciones del proceso organizativo con el gobierno.

Desde el punto de vista tanto del gobierno como de las organizaciones y movimientos sociales y políticos populares del país, lo más beneficioso es un Foro amplio, participativo y democrático. El gran número de actividades autogestionadas pre-inscriptas hasta el mes de noviembre de 2005, que suman 2.223, es una primera muestra de la expectativa generada por el Foro en Venezuela. Un Foro exitoso, con una muy amplia participación de delegados de toda América y el mundo –que también se desprende del amplio y diverso horizonte geográfico de origen de las organizaciones y movimientos pre-inscriptos–, representaría una fuerte expresión de solidaridad con el proceso de cambio que hoy vive el país, y un expreso rechazo a las políticas de aislamiento e intervención que impulsa el gobierno de Estados Unidos con la complicidad de algunos sectores de la oposición venezolana. Un Foro amplio, participativo y democrático ofrece una oportunidad única para estrechar las relaciones entre las organizaciones y movimientos populares de Venezuela y Colombia como forma concreta de derrotar los intentos de generar tensiones entre las poblaciones de los dos países. Un Foro amplio, participativo, democrático, en el cual esté presente la más amplia gama posible de organizaciones y movimientos sociales del continente (dentro del espectro de crítica al neoliberalismo, imperialismo y militarismo, tal como esto está señalado en la *Carta de Principios*), con los cuales se pueda intercambiar experiencias y coordinar luchas, sería de una extraordinaria impor-

tancia política y pedagógica para las organizaciones y movimientos populares venezolanos. Contribuiría a levantar la mirada más allá del proceso nacional, para asumir una perspectiva más global y aprender de otras experiencias. Un Foro amplio y democrático abre una posibilidad extraordinaria, única, de debatir temas como el modelo de desarrollo, la explotación del carbón, Imataca, la explotación de los hidrocarburos en el Delta, que, a pesar de ser vitales para el futuro del país y del planeta, ocupan espacios marginales en el actual debate público nacional.



© Sébastien Grenier

Frente a la importancia que le cabe al FSM en las luchas del movimiento global y la que este tiene para el avance y profundización democrática de los cambios que hoy se dan en Venezuela y en la región, afrontamos el desafío de construir un Foro capaz de alimentar, potenciar y profundizar el espacio para el debate, la polémica, el intercambio de experiencias, y la coordinación de luchas y campañas en la dirección de *ese otro mundo tan necesario como posible*.

Notas

1 Entre los textos-debate que han circulado más ampliamente en los últimos Foros, se destacan los siguientes: Soane, José y Taddei, Emilio (comps.) 2001 *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires: CLACSO); Monereo, Manuel y Riera, Miguel (eds.) 2001 *Porto Alegre. Otro mundo es posible* (Barcelona: El Viejo Topo); Sen, Jai; Anand, Anita; Escobar, Arturo y Waterman, Peter 2004 *World Social Forum. Challenging Empire* (Nueva Delhi: The Viveka Foundation); Sousa Santos, Boaventura de 2005 *O Fórum Social Mundial: manual de uso* (São Paulo: Cortez); Whitaker, Chico 2005 *O desafio do Fórum Social Mundial: um modo de ver* (São Paulo: Fundação Perseu Abramo/Loyola).

2 George, Jane 2004 "Arctic warming 5-10 times faster than once thought" in *Nunatsiq News*, 10 de septiembre. En Forest Conservation Portal <<http://forests.org>>.

3 Adam, David 2005 "Fears over climate as Arctic ice melts at record level" in *The Guardian* (London) September 29. En <<http://www.guardian.co.uk/climatechange/story/0,12374,1580613,00.html>>.

4 El acelerado crecimiento industrial de China y la India está intensificando la sobreutilización de los recursos del planeta en forma extraordinariamente rápida. China ya consume

más carne, trigo, carbón y acero que Estados Unidos. La mitad de la madera comercializada de los bosques tropicales se dirige al mercado chino. Al ritmo actual, pronto desplazará a Estados Unidos como el principal consumidor de hidrocarburos y como principal emisor de gases productores del efecto invernadero. Ver McCarthy, Michael 2005 "China Crisis: Threat to the Global Environment" in *The Independent* (London) October 19. En <http://www.truthout.org/issues_05/101905EB.shtml>.

5 Kirby, Alex 2004 "Earth Warned on 'Tipping Points'" in *BBC News*, August 26. En <<http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/3597584.stm>>.

6 De acuerdo a los datos oficiales publicados por el Pentágono, para el año fiscal 2003, Estados Unidos contaba con un total de 702 bases militares fuera de su territorio, distribuidas en 130 países. Ver Department of Defense 2003 *Base Structure Report. Fiscal Year 2003 Baseline* (Washington). En <<http://www.defenselink.mil/news/Jun2003/basestructure2003.pdf>>.

7 Para consultar estos textos ver <http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic.php?pagina=ci_barcelona_estra_e>.

8 Samir Amín, "Foro Social Mundial: ¡Levántate y anda!".

9 Para Sally Burch, la defensa del concepto de espacio pasa por reconocer que no existe un solo paradigma de "espacio": "El espacio abierto, democrático, horizontal es un modelo posible. Pero también lo podría ser la plaza del mercado, donde cada cual promociona y vende lo suyo. Y de hecho, no faltan quienes ven al Foro así: como un espacio para promover sus agendas institucionales, sin ningún interés en vincularse con otros/as". "Aporte de ALAI al debate de las estrategias".

10 Antonio Martins, "La revolución iniciada".

11 Martí Olivella y Nicolás Haeringer, "Reforzar el proceso de los Foros Sociales".

12 Los otros ejes acordados por el Consejo Hemisférico son: Estrategias imperiales y resistencias de los pueblos; Recursos y derechos para la vida: alternativas al modelo civilizatorio depredador; Diversidades, identidades y cosmovisiones en movimiento; Trabajo, explotación y reproducción de la vida; Comunicación, culturas y educación: dinámicas y alternativas democratizadoras.